

MSS385  
229/1264  
c.1

Martes 21 de Julio de 1914.

DE LA DISCUSION NACE LA LUZ.

La institución de los Boy Scout, como todas las cosas humanas, se ha prestado a discusiones.

Aunque nadie dudaba de sus ventajas en el terreno de la educación física, la interpretación de algunas palabras de uno de sus jefes pudo dar margen a creer que dentro de sus filas no se guardaba la tolerancia debida con las ideas de los asociados.

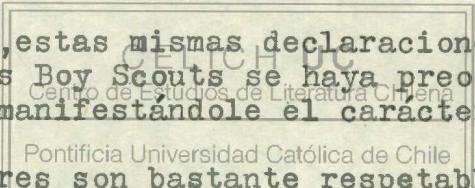
En tal sentido manifestó el Arzobispado su opinión haciendo presente el carácter antirreligioso que, a su juicio, se había pretendido darle.

El directorio de los Boy Scouts ha contestado el Sábado estas apreciaciones, y explicado el origen que ha podido dar margen a ellas: una frase ~~xxx~~ ambigua que dió lugar a interpretar indebidamente las palabras del difunto presidente de esa institución, el doctor Vicencio.

Por lo que respecta a las ideas que animan a los actuales directores, en lo que se refiere a los sentimientos religiosos, la comunicación aludida no puede ser más explícita.

"No es efectivo -dice- que los Scouts no puedan cumplir con los deberes religiosos en los días festivos, a causa de los servicios que les exigen los reglamentos de la institución, porque ellos empiezan cálculadamente en hora que permita al niño atender a estas obligaciones. Ciertamente es que en campaña puede ocurrir esta circunstancia desgraciada, pero lo mismo acontece a todas las instituciones que se encuentran por la fuerza de las cosas en el mismo caso."

Por lo demás, estas mismas declaraciones, fluyen del hecho de que el directorio de los Boy Scouts se haya preocupado de dirigir dos notas al Señor Arzobispo, manifestándole el carácter de la asociación que dirigen.



Esos directores son bastante respetables para que no pueda dudarse de que si se propusieran fines distintos de los expresados, no tuvieran la hidalgúa suficiente para confesarlos, o por lo menos, para guardar silencio sobre el particular.

Debe creerse, por lo tanto, en la sinceridad de sus propósitos.

Podemos, pues, congratularnos de que las observaciones del señor Arzobispo hayan dado margen para esas declaraciones.

Ello ha servido a la institución para manifestar sus verdaderos propósitos y para evidenciar que se inspira en fines nobles y patrióticos y no en móviles mezquinos de intolerancia y sectarismo.

Si este hermoso programa se cumple en toda su extensión, puede decirse que la Asociación de Boy Scouts de Chile prestará al país un servicio más de los que en ese programa se proponen, Propenderá a desarrollar entre sus asociados el respeto por las ideas de todos, y, en consecuencia, a enseñarlos a ver en ellas un ideal elevado y noble, y no una causa de división entre los ciudadanos.

Creemos, pues, que el cambio de comunicaciones entre el Arzobispado y el Directorio de los Boy Scouts ha prestado positivos beneficios,

J.P.